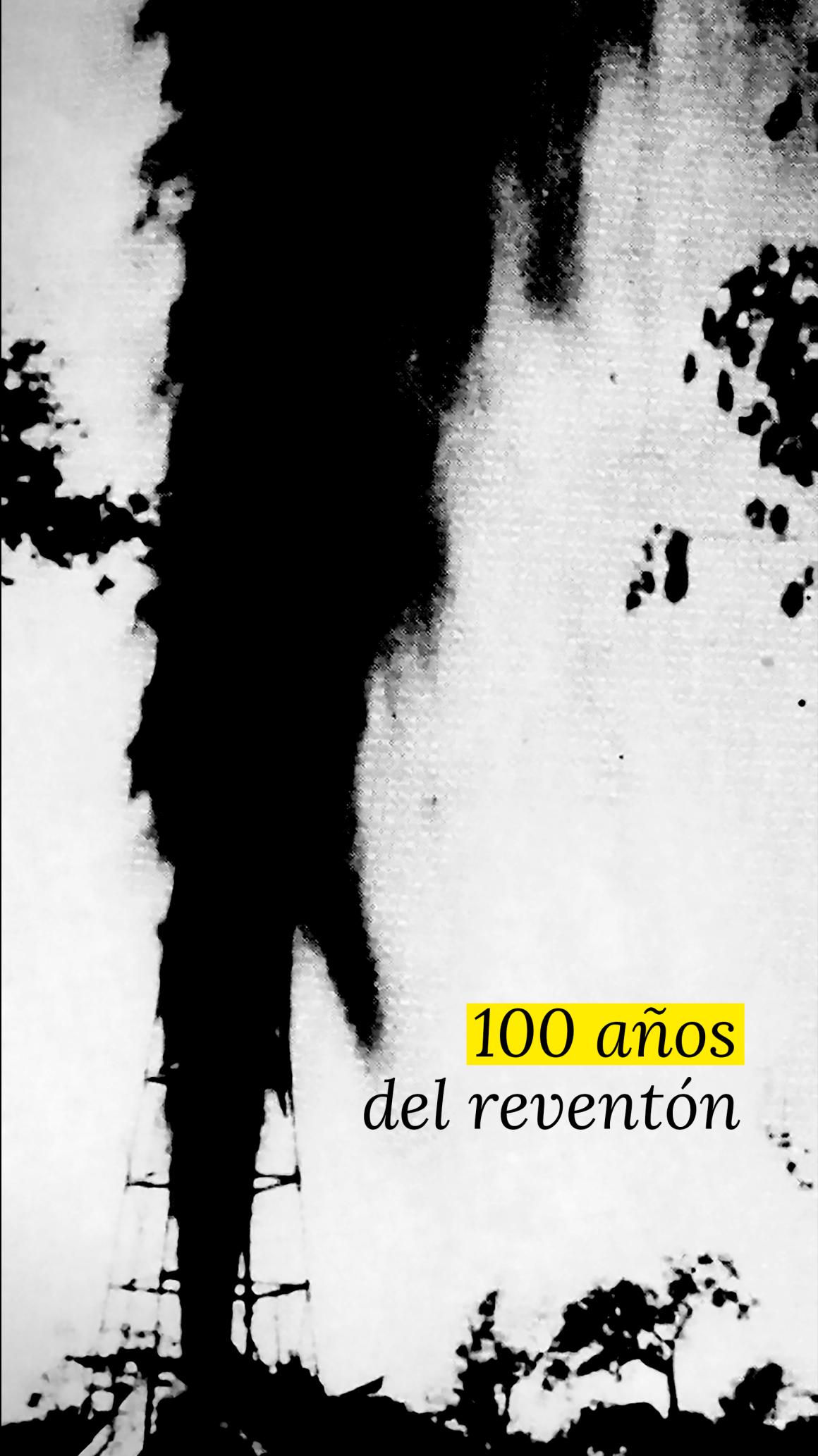


B A R R O S O II



100 años
del reventón

EOL

PRIMERA EDICIÓN
COSTA ORIENTAL DEL LAGO DE MARACAIBO

Edición Especial

Cabimas, 14 de diciembre de 2022

El reventón que cambió a Cabimas



Clide Marchelli

Hablar de Cabimas es hacer una división histórica que fue marcada por un simbólico antes y después por El Barroso II, también conocido como R4, el pozo petrolero que reventó en un caserío del municipio zuliano el 14 de diciembre de 1922 y estremeció al mundo por su potencial chorro que atrajo la mirada de trasnacionales y curiosos del mundo.

Este 2022 celebra su centenario, 100 años desde el sorpresivo hecho que puso a Cabimas en el mapa petroliero. La aldea que vivía del comercio, la pesca y algún rubro agrícola, cambió para siempre.

No había carreteras, ni agua potable, tendidos eléctricos, ni transporte público, salvo algunas pequeñas embarcaciones que venían desde Maracaibo. En 1.914 comienza la producción de El Zumaque, primer pozo petrolero comercial, ubicado en el cerro La Estrella de Baralt, este hecho advirtió que la región de la Costa Oriental del Lago tenía potencial.

Tras este hecho comenzó una frenética exploración

geológica en la denominada Costa Bolívar (toda la zona oriental del Lago de Maracaibo) con la esperanza de hallar petróleo. La Venezuelan Oil Concessions Ltd, filial de la Shell, tenía el derecho de exploración.

La concesión del campo La Rosa, en la zona del hato Los Barrosos o Las Barrosas, estuvo marcada por la trampa, el autoritarismo y también de la influencia de una dictadura que no brindaba derechos.

Es así como Antonio Aranguren, quien arrendó unas tierras de los Romero Villasmil, se quedó con una propiedad que más tarde comenzaría a explorar. Así se llegó a la perforación del primer pozo en 1913, R1 o Santa Bárbara I, el cual no produjo.

En 1916, R2 o Santa Bárbara II, el cual solo produjo 260 barriles diarios y no fue atractivo para las grandes transnacionales. Luego, perforan El Barroso I, que tampoco produjo. Seis años después, en mayo de 1922, comienza la exploración de El Barroso II. Aunque la perforación se retrasó varios meses por un taladro atascado.

Un técnico especialista se trasladó a Cabimas desde los Países Bajos para poder reactivar la perforación. Luego de siete meses, la madrugada del 14 de diciembre de 1922, en medio de un cambio de guardia, ocurrió el reventón.

Un chorro de petróleo que alcanzaba casi 45 metros y que se extendió por al menos 9 días y derramó, por lo menos, 900.000 barriles de petróleo en las calles. La perforación alcanzó los 500 metros de profundidad, era un crudo de 18° API, en flujo

natural. También utilizó cabilas de madre construidas en el sitio y taladros de percusión.

Uno de los testigos, Samuel Smith, décadas después del hecho, contó que el reventón se produjo a las 5:30 de la madrugada cuando sintieron un estruendo y no les dio tiempo para hacer una maniobra por la fuerza del flujo del petróleo.

En libros que documentan el reventón también se habla de una mujer, María Acosta, una vidente que presuntamente profetizó el reventón, quien al ver la brecha entre la arena decía que esa sustancia, petróleo, sería la perdición de Cabimas. La mujer desapareció un 12 de abril de 1.912; nunca más se supo de ella, pero dejó una profecía: la aparición del petróleo.

Qué pasó después del reventón

Tras el reventón aparecieron los primeros campamentos petroleros. Se comenzaron a diferenciar las clases sociales. Venezolanos del resto del país venían a la pequeña Cabimas. El comercio se potenció y los caseríos La Rosa, Cabimas, La Misión, entre otros, se fueron uniéndose hasta ser una sola población.

La cuadrícula de las vías, de acuerdo con cada pozo que iban descubriendo, fue creando las primeras calles que expandieron la ciudad. Así, surgió la H, I, J, K, L, y otras más; y también las avenidas, que eran trazados de 4 en 4.

El centro de Cabimas fue experimentando cambios, la pequeña plaza fue tomando forma, así como la simbólica iglesia de Nuestra Señora del Rosario. La avenida In-

dependencia (principal) se fue extendiendo, igual que las calles Rosario, Miranda, Bolívar, Páez.

Cabe destacar que la producción del pozo El Barroso II solo duró por 10 años, pero su impacto sigue vigente, luego de un siglo de historia. Y así como muchas cosas en Cabimas, fue arrojado entre los recovecos del pasado hasta que un día fue recordado, y en el lugar donde habría sido redescubierto se construyó una plaza como monumento en el año de 1980.

“...y brotó a chorros la providencial calamidad. Aventó válvulas, alzó negra columna gigantesca, inundó tierras, alimentó durante varios días lluvia pringosa, esparsida por el viento y bajo la cual se ennegrecieron los campos y pereció ganado.....”

Este es un fragmento de la célebre novela “Sobre la misma tierra”, de Rómulo Gallegos. Entre los cabimerenses, después de 100 años, retumba la pregunta, ¿recibió Cabimas lo que merecía?



Clide Marchelli

D espués de investigar, aquí te contamos cuáles son los datos más destacados acerca del reventón petrolero más importante de Venezuela, ocurrido en 1922 en Cabimas, municipio del estado Zulia. Hay historias, leyendas populares, y todo lo que encontramos sobre El Barroso II, o R4.

El 14 de diciembre se registra como el día del reventón del pozo El Barroso II. La perforación inició en mayo de 1922, pero fallas en el taladro generaron retrasos.

Técnicos de la petrolera dicen que un derrumbe interno del pozo ocasionó que se tapara el pozo, para la cultura popular, fue un milagro de San Benito.

El Barroso II fue perforado muy cerca de El Barroso I. Antes de El Barroso II, o R4, se perforaron los pozos R1, R2 y R3. Tenían la letra R, ya que el lugar donde se perforaron estaban en el caserío La Rosa.

El nombre de El Barroso II acaparó los titulares de los medios en Estados Unidos y Europa.

La Venezuelan Oil Concessions Ltd., filial de la Shell, tenía el derecho de explotación.

El pozo El Barroso II o R4, según precisiones, solo tuvo 10 años de producción, y luego fue tapeado. La mayoría de los obreros eran de otras zonas de Venezuela.

El Barroso ha sido parte de la cultura y compositores le han dedicado gaitas: El Barroso, de José "Chinco" Rodríguez por el conjunto Coquivacoa; El Barroso, de Los Compadres del Éxito; El Milagro de El Barroso, de Tito Delgado; y Petróleo de José "Chinco" Rodríguez, estas dos por la agrupación Barrio Obrero.

El lugar fue redescubierto unos 40 años después en el patio de una casa, al lado de un baño. En ese lugar se construyó el monumento El Barroso, el 22 de diciembre de 1980.

Cuenta la cultura popular que luego de varios días, solo el toque de San Benito y las oraciones ante el Santo Negro permitieron que el chorro se detuviera.

Se dice que el gran investigador botánico Henri Pittier visitó el lugar luego del reventón. Según el registro vio el chorro de petróleo desde La Cañada de Urdeneta. Su visita correspondió el 24 de diciembre, 10 días después del reventón.

A la par se expandía la industria en Cabimas con el patio de tanques en La Lago, Talleres Centrales de La Salina y la isla artificial para almacenamiento.

En estas décadas decenas de campos se ubicaron en la ciudad con ese toque de arquitectura norteamericana.

El petróleo también generó inversiones: La Standard Oil de Nelson Rockefeller, llegó a Venezuela como Lago Petroleum (Creole).

Rockefeller vino en persona a Venezuela y decidió invertir. Así fundó la Compañía Anónima Distribuidora de Alimentos (CADA), que fue la primera cadena de Supermercados del país y que tuvo varias sedes en Cabimas.



Se amplía la Lara-Zulia, se construye la Intercomunal, entre otras vías, producto de la bonanza petrolera.

El primer hospital se construyó en la calle Rosario, en la actualidad son oficinas administrativas de la Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt. Y mientras Cabimas fue creciendo, se fueron descubriendo más pozos.

Historias detrás de El Barroso II y Cabimas

Juan Herrera, a sus 102 años recuerda sus andanzas como trabajador petrolero

Clide Marchelli

Asus 102 años, Juan Herrera, o “el Amiguito”, como le conocen en el sector Concordia de Cabimas, aún tiene claro muchos de sus recuerdos como trabajador petrolero y así sostuvo una amena conversación con Primera Edición COL en las que contó sus vivencias en este municipio zuliano.

No olvida aquellas mañanas cuando se sentaba en la vieja plaza de Concordia a leer la prensa en voz alta. Fue formado en la empresa petrolera en el oriente venezolano, pero luego trasladado a la emergente Cabimas.

No nació en esta ciudad, el nido de El Barroso II, pero atestiguó parte del crecimiento de lo que fue un pequeño pueblo entre arbustos, que estaba a orillas del lago de Maracaibo. Con su voz firme y muy peculiar de hombre de campo, Juan Herrera cuenta cómo llegó a Cabimas en un avión por el entonces moderno aeropuerto de Oro Negro y después no regresó a fijar su residencia en la región oriental del país.

Al igual que Juan Herrera, otros miles de venezolanos y extranjeros, fueron atrapados por la magia del llamado “oro negro” que emergió en el viejo hato Los Barrosos en La Rosa de Cabimas. Desde que era niño, en el pueblo de Las Alhuacas, en Monagas, escuchaba sobre la algarabía sobre la actividad petrolera de Cabimas.

Para su llegada al Zulia en el año de 1.963, ya los balancines se habían desplegado en todo el país. Herrera experimentó el desarrollo de la región: el enorme puente sobre el Lago de Maracaibo, la extensa Intercomunal, la ampliación de la Lara-Zulia, y como iban naciendo calles y avenidas.

Hoy no tiene dudas en asegurar que antes se vivía mejor. Trabajó 36 años en la industria petrolera en la Creole que luego pasaría a llamarse Lagoven. “Eran otros tiempos”.

Sus hijos, nietos y bisnietos se sientan a su alrededor en la pequeña sala de la casa para escuchar sus historias, la de una Cabimas que creció, de la cultura petrolera y sus aventuras por el resto del país.

Rosa María Pacheco, una mujer de 106 años que fundó el primer taller de costura

Miriam Zambrano

Rosa María Pacheco de Malavé cumplió 106 años el 30 de agosto, es una carabobeña que hizo de Cabimas su hogar. Cuando tenía 25 años viajó a visitar a un hermano que residía en el campo petrolero Concordia

Durante la visita, el amor tocó su puerta y la llevó a conocer al hombre con quien se casaría y con el que fijó su residencia en la calle Urdaneta, en el Casco Central de la Cabimas, en la década de los 40. Aunque ahora vive en el sector Amparo.

Es tan cabimera como muchas de las nacidas en este pueblo y es aquí donde ha permanecido ahora al lado de su único hijo, Humberto Jesús Malavé Pacheco, producto de su unión con Wenceslao Malavé conocido como (Chalao Malavé), un margariteño que llegó a este pueblo atraído por el “oro negro”.

Rosa María, dispuesta en una cómoda poltrona, con una voz fuerte pero pausada contó a Primera Edición COL sus vivencias en la ciudad que ha sido escenario de aciertos y desaciertos en su vida por casi 80 años. Ella recuerda a una Cabimas bonita, de gente amable y apa-

cible, de calles limpias. Una comunidad en donde a la gente le gustaba celebrar las fiestas decembrinas y carnestolendas.

Desde joven se dedicó al oficio de costurera, y ya en su casa de la calle Urdaneta fundó el primer taller de costura en el Casco Central que llevaba por nombre Rosmary. Ahí se dedicó a formar a mujeres en el arte de la confección.

“Eran otros tiempos”

A su vez era comerciante en el ramo textilero, y por ello viajaba constantemente a Curazao a buscar la ropa que estaba a la moda, y era esperada con ansias por las damas de la sociedad que les gustaba las piezas de ropa que seleccionaba con buen ojo en el extranjero.

En los recovecos de su memoria está el sonido de la campana del camión cisterna de kerosene, necesario para las cocinas de esa época, locales del casco central y el buen gusto de la mujer cabimense a la hora de vestir.

**Tan
centenarios como el
Barroso II**



A 100 años del Barroso II ellos

opinan así

Empresarios, ingenieros y autoridades locales dieron su perspectiva sobre la importancia del pozo El Barroso II para Cabimas.



Clide Marchelli

El **alcalde de Cabimas**, Nabil Maalouf estima que los 100 años de El Barroso es la señal del gran aporte de Cabimas para el país.

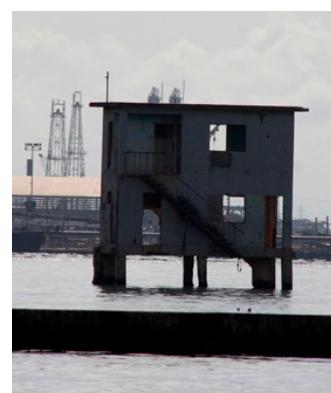
“Estamos haciendo unos trabajos de rehabilitación en el **Monumento El Barroso**, queremos un homenaje muy bonito resaltando el centenario de este evento que dio a conocer a Cabi mas en el mundo entero.

Maalouf fue certero en su mensaje “Cabimas volverá a nacer, habrá un renacimiento

y el municipio dejará de ser la cencienta para convertirse en la reina del mundo”.

“La fecha tiene una importancia muy significativa para la **historia gremial** de Venezuela. Esta ciudad tiene una importancia relevante en la economía del país. Hoy recordamos su impacto histórico a 100 años de tan importante evento”.

Tiziana Polezel, presidenta de Consecomerio



Los 100 años de El Barroso II es una oportunidad para reflexionar y repensar la forma de producir y poder relanzar la **actividad económica**. “No nos quedemos solo con el hecho de lo que no se hizo, sino que pensemos en la necesidad de relanzar el modelo económico en Venezuela”.

Luis Vicente León, presidente de Datanálisis



“El salto cuántico de la actividad petrolera fue con el Barroso II, en el año 1922. Saltó a la modernidad con la **economía petrolera** que tantos beneficios trajo. Fue signo de ejemplo para todo el planeta”.

Carlos Fernández, presidente de Fedecámaras



“Ese chorro embarró o embadurnó durante varios días a los habitantes de una aldea llamada Cabimas. Ya no se producen reventones, pero cabe preguntarnos si los miles de **pozos perforados** embarraron al país y a gran parte de los venezolanos”.

Eddie Ramírez, especialista petrolero



“A 100 años del Reventón, tenemos la oportunidad de comenzar una nueva etapa con la **apertura petrolera**. Este proceso debe utilizarse para afianzar las potencialidades de nuestro municipio y romper con los esquemas tradicionales de nuestra economía, haciéndonos menos dependientes del petróleo y creando oportunidades de desarrollo”.

Estefano Lo Brace, presidente de Caicoc



“El Zumaque fue importante, pero El Barroso II fue la mezcla de un proceso de exploración con un evento que realmente fue impactante. Cuando se habla de decenas de **miles de barriles** durante semana y media, eso impresionó. Fue un evento que se globalizó y eso hizo que otras empresas que estaban evaluando venir a Venezuela, terminaron de acercarse”.

Enrique Novoa, presidente de la Cámara Petrolera de Venezuela



“El Barroso II no solo fue importante para Cabimas, lo fue también para el Zulia y Venezuela. El Barroso lo cambió todo. Para bien o para mal cambiamos. Pasamos a ser un país petroleo-dependiente. La referencia es muy importante”. Criado en **Tía Juana**, municipio Simón Bolívar, el empresario sabe la importancia de la cultura petrolera y el impacto que tuvo para el país”.

Ezio Angelini, presidente de Fedecámaras Zulia





www.primeraedicioncol.com

Clide Marchelli Chim
Director

Mayreth Casanova
Coordinación General

Miriam Zambrano
Clide Marchelli
Redacción

D. Alejandra Reyes
Diseño y diagramación

○
@primeraedicioncol

🐦
@1eraedicioncol